

Semana 4

Isaías 9: 1-7 "La opresión que necesita ser quebrada"

Comiencen con la oración

Señor Dios,

Sabemos que a menudo vivimos vidas que ignoran las dolencias y necesidades de aquellos que nos rodean.

Te pedimos que nos ayudes a ver verdaderamente a los demás, por favor, abre nuestros corazones y nuestros ojos.

Ayúdanos a preocuparnos y a abogar por los que se enfrentan a la opresión y viven bajo injusticia. Señor, ayúdanos no sólo a verla, sino a luchar contra ella.

Ayúdanos a ser tus agentes en este mundo, en busca de tu voluntad y amando a tu pueblo.

En el nombre de Jesús oramos,

Amén

Lean el pasaje para hoy. (Sugerencia: vayan alrededor del círculo y lean en voz alta, cada quien tomando un versículo.)

Pregunta: ¿Qué se destaca en este texto? ¿Hay algo que no entiendan? ¿Algo que les llamó la atención y despertó su curiosidad?

Isaías 9 comienza en la oscuridad. Isaías pinta un retrato sombrío. El pueblo de Israel ha estado viviendo en la oscuridad. Ellos han estado habitando bajo la fría sombra de la muerte. Peor aún, nos dice en el versículo 4 que el pueblo se ha visto afligido bajo un pesado yugo —una especie de barra pesada sobre sus hombros mientras son obligados a avanzar y azotados con golpes punzantes de vara y el látigo de un opresor. Las imágenes aquí son horribles. Isaías continúa en el versículo 5 describiendo las botas del guerrero y mencionando mantos revolcados en sangre.

Isaías se refería al exilio del pueblo de Judá en el siglo VII AC. Sin embargo, esto podría también presentarse como una descripción de los muchos ejemplos de mayor esclavización de la humanidad hacia el pecado y el mal. En cualquier momento se puede identificar personas que están sufriendo bajo un régimen opresivo en alguna parte del mundo. Piensen en el genocidio en Sudán en los últimos años, o en los refugiados que están huyendo de Siria hoy. Acuérdense de la masacre que sucedió en Ruanda en la década de 1990 y de la terrible violencia que se apoderó de Sierra Leona. Piensen en los Judíos marchando a las cámaras de gas nazis durante el Holocausto o en los nativos americanos en este continente sufriendo y muriendo en el Camino de las Lágrimas.

Más allá de la esclavitud literal o de la opresión, todos sabemos que hay múltiples formas en las que sufrimos cargas que oprimen a nuestros corazones, mentes y espíritus. Incluso los estadounidenses de hoy día pueden ser un pueblo oprimido. Vivimos en una de las sociedades más libres sobre la tierra. Millones tienen vidas cómodas en términos de ingresos, estilo de vida y oportunidades, sin embargo, en algunos aspectos, Norte América también es un lío.

No se puede ir al supermercado sin sentirse abrumado en el pasillo de salida por la cantidad de revistas en los estantes. La mayoría de estas revistas muestran a mujeres y hombres cuyos cuerpos y apariencia retocada proclaman que el objetivo de nuestra vida debe ser la belleza física. ¡Y estas revistas que muestran mujeres flacas y hombres guapos están generalmente situadas justo al lado de los Snickers y M&Ms, haciéndonos tener la extraña sensación de que alguien está conspirando para hacernos desesperar!

Esta trivialidad cultural parece mínima comparada con el Sudán o el Holocausto. Sin embargo, hay una conexión. Hay algo acerca de la naturaleza de este mundo que nos mantiene en esclavitud de una manera u otra. Cada vez que el enemigo encuentre la oportunidad de oprimir a la gente de formas terribles y violentas, él sin duda lo hará. Y es que el diablo siempre ha sido flexible y un oportunista de clase mundial. Si él no logra oprimirnos de un modo, va a encontrar otro. Nos encontramos en complicidad con el racismo y el sexismo; o sufriendo bajo la opresión del racismo y el sexismo. Nos enfrentamos a distintas adicciones y tentaciones a diario, y a veces caemos bajo su peso.

No nos equivoquemos: el yugo de la opresión que necesita ser quebrado (versículo 4) está todavía entre nosotros y tiene mil formas diferentes. Adultera el Shalom. Destruye el florecimiento humano en la buena creación de Dios. El yugo debe romperse, y la carga de la esclavitud debe ser quebrada y hecha añicos. ¿Qué se necesita para quebrar el yugo? ¿Qué se necesita para aquellos que viven en el valle de la sombra de muerte? Necesitamos al Príncipe de Paz, al Dios poderoso que vino a este mundo para hacer nuevas todas las cosas. Necesitamos a Aquel que es Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, y el Príncipe de Paz.

Hablemos de esto:

- ¿Cómo ven la opresión del diablo a su alrededor?
- ¿Qué parte de su cultura les está diciendo mentiras que ustedes se están creyendo? ¿Cómo podemos combatir esas mentiras? ¿Cómo podemos / estamos orando acerca de estas cosas?
- ¿Están participando o siendo cómplices de algún tipo de opresión? ¿Qué piensas sobre el racismo, el sexismo, o la discriminación por edad?
- ¿Cómo podemos empezar a desaprendernos de la opresión?
- Después de la oscuridad de la sentencia, la luz de la gracia resplandecerá. El pueblo de Dios se llena de alegría porque "nace un niño...un hijo nos es dado." ¿Qué significan los cuatro títulos de este hijo que el versículo 6 nos dice acerca de quién es y lo que va a hacer? ¿Qué título resuena más entre ustedes hoy?